



UNIVERSITAS
Miguel Hernández

Grado en Psicología
Trabajo Fin de Grado

Curso 2022/2023

Convocatoria Junio

Modalidad: Revisión bibliométrica

Título: ¿Ambiente o biología? Cara a cara con la psicopatía: Una revisión bibliométrica.

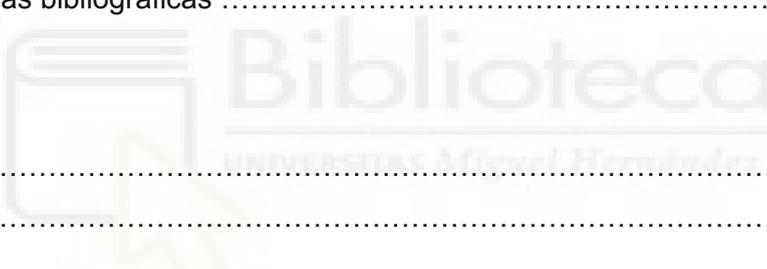
Autora: Claudia Redondo Román

Tutora: Beatriz Martín del Río

Código OIR: TFG.GPS.BMDR.CRR.230515.

Elche a 22 de Mayo de 2023

ÍNDICE

1. Resumen	2
2. Introducción	3
3. Objetivo general y objetivos específicos	6
4. Método	6
5. Resultados	10
5.1. Distribución temporal	10
5.2. Dispersión geográfica	12
5.3. Productividad de los autores	13
5.4. Autores más productivos	14
5.5. Colegio invisible del autor más productivo	16
5.6. Productividad de las revistas	17
5.7. Revistas más productivas	18
5.8. Clasificación de los estudios	20
6. Conclusiones y discusión	24
7. Referencias bibliográficas	28
	
Tabla 1	11
Tabla 2	13
Tabla 3	14
Tabla 4	16
Tabla 5	17
Tabla 6	19
Figura 1	8
Figura 2	11
Figura 3	12
Figura 4	13
Figura 5	17
Figura 6	19
Figura 7	23

RESUMEN

La psicopatía es una condición o trastorno de la personalidad que se caracteriza entre otros rasgos por la ausencia de empatía. Durante años la investigación se ha centrado en desvelar las causas que ocasionan esta compleja personalidad. Esta revisión pretende mostrar a través del análisis de variables bibliométricas el modo en que la literatura científica está abordando la etiología de la psicopatía. Se analizan 68 documentos publicados en la base de datos Web of Science durante el período 2015-2022. Gracias al análisis de los indicadores bibliométricos se evidencia un ligero crecimiento en el número de publicaciones en los últimos años, siendo Estados Unidos quien lidera la investigación en el campo, así como la existencia de un pequeño número de autores y revistas que centran su estudio en abordar esta temática. Entre los factores que están detrás de la psicopatía se encuentran tanto factores biológicos como ambientales, existiendo una relación por la que ambos interactúan y se moldean mutuamente.

Palabras clave: psicopatía, etiología, revisión bibliométrica, factores ambientales, factores biológicos



1. INTRODUCCIÓN

Múltiples han sido los intentos por establecer una correcta conceptualización sobre el término “psicopatía”; actualmente no parece existir un acuerdo unánime con respecto a la denominación, ni constructo o su definición de psicopatía (López & Núñez, 2009), llegando a confundirse o incluso intercambiarse por otros términos como el Trastorno Antisocial de la Personalidad (TAP) o la sociopatía, conceptos que, para muchos autores, no hacen sino referencia a condiciones muy diversas entre sí. Sin embargo, no vamos a ahondar en estas diferencias puesto que no es el objetivo principal del trabajo.

A pesar de ello, sí existe una larga y profunda historia en relación con el estudio de la psicopatía, así como de los rasgos de esta personalidad tan compleja que caracteriza a determinados y no pocos individuos de nuestra sociedad.

Philippe Pinel es considerado como uno de los primeros autores que acuñó el término de psicopatía en el año 1801, definiéndolo como “manía sin delirio” (Morell, 2021). Lo importante de esta definición es la referencia que hizo este autor para denominar una condición presente en ciertas personas, la cual no afectaba a la percepción de la realidad, de ahí las palabras “sin delirio”.

Dos de los máximos exponentes en el ámbito de estudio de la psicopatía, son Hervey Cleckley y Robert Hare, que establecieron la psicopatía como un trastorno de la personalidad que está caracterizado por un patrón estable de insensibilidad, impulsividad, egocentrismo, grandiosidad, irresponsabilidad, incapacidad de mostrar empatía como rasgo central de su personalidad y falta de remordimiento, entre otros rasgos destacables (Morell, 2021). Hare además es quién estableció una clasificación o división de los psicópatas, la cual veremos más adelante y también es quien diseñó la Psychopathy Checklist Revised (PCL-R; Hare, 2003), un instrumento de evaluación estandarizado y a día de hoy el más utilizado para la detección de la psicopatía en el mundo.

Desde los orígenes del estudio de la psicopatía con Pinel, se observan dos ideas fundamentales que a día de hoy se remarcan hasta la saciedad al hablar de psicopatía: estas personas no están locas, ni sufren una enfermedad que le impida dirigir la voluntad de sus actos (Morell, 2021). Es sabido que los psicópatas no sufren pérdida de contacto con la realidad, ni experimentan los clásicos síntomas asociados a una psicosis como pueden ser alucinaciones, ilusiones o un enorme malestar subjetivo y desorientación. En cambio, son personas plenamente racionales, conscientes de todos sus actos y del porqué de estos. Su

conducta es resultado de su libre elección. No son psicóticos, ni neuróticos (Piñuel, 2015). Ciertamente poseen una personalidad “peculiar”, pero saben en todo momento lo que hacen y se afanan por lograrlo (Garrido, 2000). Lo que diferencia al psicópata de otros trastornos de personalidad es su sintomatología, los rasgos que presenta, y el simple y aterrador hecho de que disfruta haciendo lo que hace. El psicópata sencillamente no ve razón alguna para cambiar (Garrido, 2004). Su razonamiento lógico no está dañado, la lógica existe pero simplemente es perversa (Piñuel, 2015).

Retomando las palabras de Hare (1993), este autor realiza una clasificación de los individuos con psicopatía, siendo los psicópatas primarios aquellas personas que no controlan sus impulsos, hacen lo que quieren cuando quieren, sin pensar en las consecuencias, y por esta razón es posible que tengan un perfil más delictivo. También se les denomina psicópatas desintegrados, porque su comportamiento es errático. Por otro lado, se encuentran los psicópatas secundarios, con más autocontrol, razonamiento, capaces de disimular y llevar una vida en apariencia normal, sin quebrantar las leyes, pero siendo igualmente dañinos para quien los sufre. También se les llama integrados, por esta capacidad de pertenecer a un grupo y fingir un comportamiento normativo. Por último, los psicópatas disociales pertenecerían a ambientes marginales, con códigos de conducta distintos, que pueden tener una conducta dañina para la sociedad pero que en su subcultura se encuentran plenamente aceptados e integrados.

Teniendo en cuenta esta clasificación, toca desmentir otra afirmación ampliamente aceptada y promovida en muchas ocasiones por la prensa y el morbo sensacionalista, que no hace sino alimentar el desconocimiento y los estereotipos sobre los psicópatas, aumentando así la probabilidad de sufrir las consecuencias de sus actos. Y es que como bien indicó Hare, no todos (aunque sí en algunos casos) son monstruos de ficción, ni asesinos sanguinarios, ni violadores despiadados, ni por lo general delincuentes, es más, según Garrido (2004), la gran mayoría de los psicópatas no son criminales, sino que están perfectamente integrados en nuestra sociedad. Este es el principal problema, no ya los psicópatas que salen a la luz, sino los que siguen entre las sombras. Como dice el médico forense Miguel Lorente en la serie “Una historia de crímenes”: “Tenemos que aprender a entender que el ser humano es capaz de llevar a cabo esas conductas dentro de la normalidad (...), pensamos que los humanos no somos capaces de hacer ese tipo de conductas y cuando alguien las hace, es un monstruo” (Quintas & Casal, 2023). Los psicópatas reconocen este pensamiento generalizado de la población, y por lo tanto, juegan con ventaja. El famoso periodista de sucesos Manuel Marlasca lo resume en pocas palabras al afirmar que: “el mal puede viajar contigo en el autobús”.

La peligrosidad que este tipo de individuos supone para la sociedad se llega a comprender cuando se conocen sus rasgos de personalidad, y es que el psicópata, es un “camaleón humano”, una persona con una auténtica incapacidad para sentir las emociones sociales o humanas fundamentales, a pesar de fingirlo excepcionalmente bien. Se caracterizan por la arrogancia, ser superficiales, engañosos y poseer el arte de la manipulación (un completo “encantador de serpientes”). En lo que respecta a la afectividad sus emociones, estas son huecas, sin profundidad y volátiles. Según Cleckley (1941), son personas con un mundo emocional muy pobre, y Piñuel (2015) los considera seres sin alma. Son totalmente incapaces de desarrollar vínculos sólidos con otras personas. Aunque lo simulen, en el fondo buscan dominar, humillar y controlar a quien tiene enfrente, como si de un objeto en vez de una persona se tratase. Son personas que carecen totalmente de empatía, de ansiedad o sentimientos de culpa y desde el plano de la conducta, los psicópatas son personas muy irresponsables, impulsivas, buscadores de sensaciones y predispuestos a la delincuencia. En otras palabras, son individuos que guían su comportamiento con el único objetivo de obtener aquello que le plazca, siendo válida cualquier estrategia para ello y sin que los daños derivados de estas acciones le incomoden lo más mínimo (Garrido, 2004).

Asumir que hay personas con estas características en nuestra sociedad, trabajando en tu misma empresa o incluso gobernando el país, es un ejercicio difícil de asimilar y quizás por ello, se prefiera pensar en el psicópata como un monstruo o enfermo mental. En cambio, hay que aceptar que la psicopatía existe, es una patología real, conocida por la ciencia, y cuanto antes se interiorice, más cerca se estará de evitar que un individuo de estas peculiaridades pase por tu vida. Con más motivo si se tiene presente que se trata de un trastorno o “condición”, como prefiere denominarlo Piñuel (2015), que no tiene remedio o cura. Se ha demostrado la inutilidad de las terapias o los tratamientos empleados hasta la fecha, pues el psicópata sólo hace que aprender con esto nuevas formas de manipulación y abuso de las demás personas, por tanto no es nada recomendable, y hacerlo sería otra ingenuidad propia del desconocimiento sobre la psicopatía.

Una vez conocida a grandes rasgos la personalidad del psicópata, y su forma de actuar, criminal o no, en la sociedad, surge el gran debate y la verdadera raíz del problema: la etiología de la personalidad psicopática.

Algunos autores han buscado en el psicópata una base física, o incluso genética, otros, en cambio, defienden la rama “ambiental”, al hablar sobre todo de una inadecuada socialización, problemas de apego, bien por falta de una norma moral y comportamiento, o bien por provenir de contextos y familias desestructuradas (Morell, 2021). Gran cantidad de

teorías y planteamientos han tratado de dilucidar este aspecto, que al parecer abandona por completo la asunción de la psicopatía como entidad etiológica homogénea, abogando así pues por una consideración multicausal o de etiología diversa (Cabrera & Gallardo, 2013). La gran mayoría de estudios al respecto, se centra en dos grandes grupos de investigación, por una parte la investigación enfocada a los factores biológicos y otra, a los factores ambientales. Conocer los orígenes de esta peculiar personalidad es vital debido al gran impacto social que generan estas personas. Así como para mejorar la detección del psicópata, aumentar la comprensión de estos individuos e incluso con el objetivo puesto en la prevención.

3. OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS ESPECÍFICOS

El **objetivo general** que se persigue con este estudio es medir y analizar, mediante una metodología bibliométrica, la producción científica que existe sobre la etiología de la personalidad psicopática en el mundo a partir de la base de datos Web of Science.

Los **objetivos específicos** en los que se va a indagar son los siguientes:

- Cuál es el nivel de crecimiento y la distribución geográfica de las publicaciones.
- Cuál es la productividad de los autores: firmas por autor, análisis de productividad aplicando el modelo de Cole y Cole (1973), autores más productivos y colegio invisible del autor más productivo.
- Cuál es la productividad de las revistas: distribución de revistas por número de artículos y revistas más productivas según el modelo de Bradford (1934).
- Realizar una clasificación y análisis del contenido de los documentos, profundizando en el debate sobre la etiología de la psicopatía.

4. MÉTODO

Este estudio de tipo descriptivo se centra en el análisis bibliométrico de la literatura científica relacionada con la etiología (factores biológicos y ambientales) de la psicopatía. El análisis va a permitir analizar de forma cuantitativa cómo ha sido la evolución en los últimos años del estudio sobre la temática propuesta, de esta forma se podrá obtener a través de la aplicación de diversas técnicas bibliométricas una serie de datos mediante los cuales se comparan los resultados debidamente obtenidos.

La búsqueda bibliográfica se realizó mediante una única base de datos que ha sido *Web Of Science* (WOS) editada por Clarivate Analytics. La decisión de llevar a cabo la

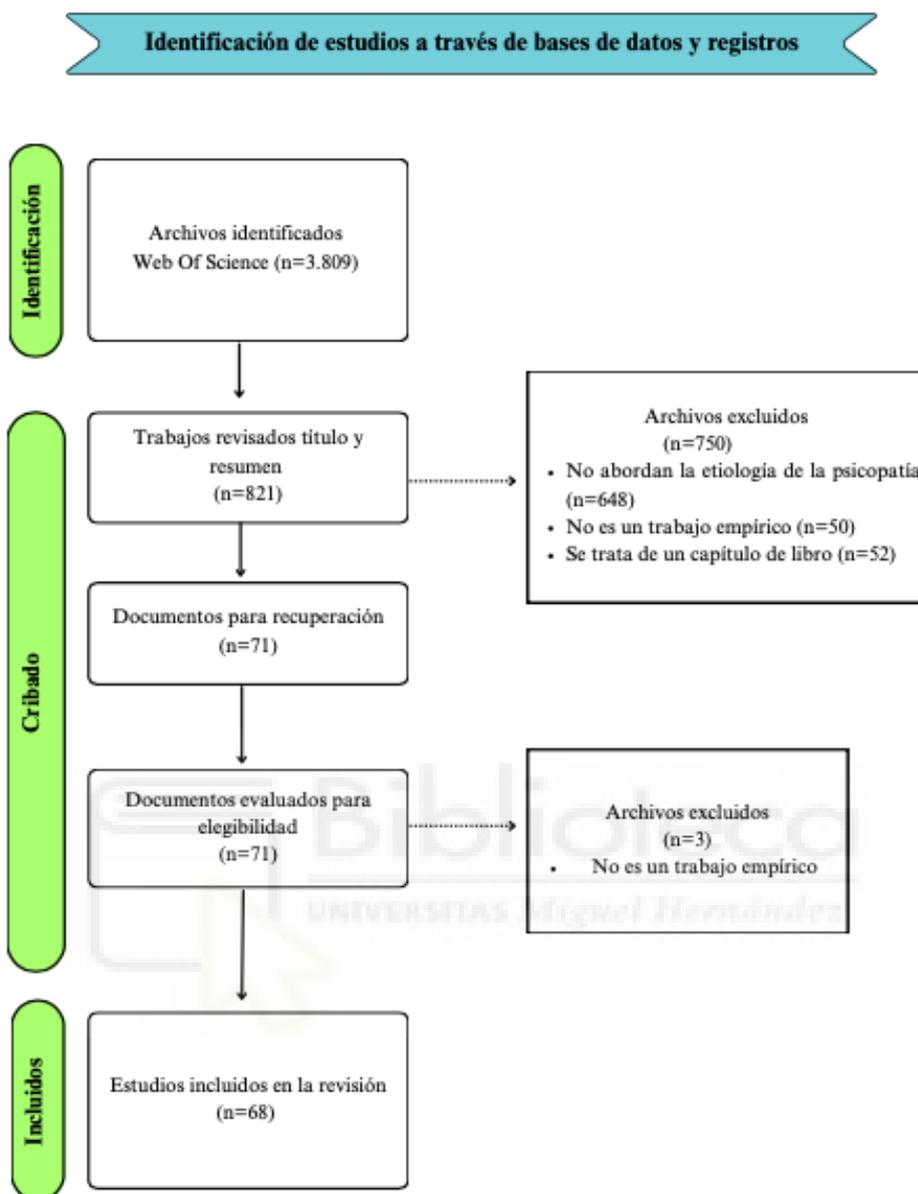
búsqueda utilizando solamente WOS es debido a la gran accesibilidad y número de documentos disponibles en ella, a través de palabras clave, por categorías o áreas de estudio.

Los términos que inicialmente se introdujeron para la realización de la búsqueda fueron *“Psychopath or Psychopaths or Psychopathy”* como título, obteniendo un resultado inicial de 3.809 documentos. A continuación se estableció como filtro que todos los documentos fueran “artículos”, obteniendo un total de 2.795 y que hubieran sido publicados entre los años 2015 y 2022 incluidos, obteniendo un resultado de 1.039 documentos. Posteriormente se procedió a realizar un cribado por categorías de la base de datos WOS para así conseguir reunir el mayor número de documentos que aborden la temática en cuestión. Para ello las categorías escogidas fueron: *“Psychiatry or Psychology Clinical or Psychology Multidisciplinary or Psychology Social or Psychology Applied or Psychology or Neurosciences or Psychology Developmental or Psychology Biological or Psychology Experimental or Neuroimaging or Clinical Neurology or Psychology Psychoanalysis or Physiology or Psychology Educational”*. Obteniendo finalmente un total de 821 documentos, cuyos títulos y resúmenes fueron revisados uno a uno.

Se seleccionaron aquellos documentos que cumplieran los criterios de inclusión establecidos, los cuales fueron: documentos que se trataran de trabajos empíricos, documentos que no pertenecieran a capítulos de libros y como criterio final aquellos documentos que fuesen relevantes para la temática, es decir que abordaran la etiología de la psicopatía para dilucidar el debate de si el psicópata nace o se hace.

La revisión resultó en 71 artículos, que fueron revisados a texto completo y de los cuales se descartaron 3 por no cumplir con los criterios de inclusión previamente mencionados. Finalmente fueron seleccionados 68 artículos para esta revisión.

Figura 1. Diagrama de flujo método Prisma (2020)



Fuente: Page MJ, McKenzie JE, Bossuyt PM, Boutron I, Hoffmann TC, Mulrow CD, et al. The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ* 2021;372:n71. doi: 10.1136/bmj.n71

En la figura 1 se puede observar el diagrama de flujo, el cual muestra el método seguido para realizar el cribado de la información obtenida en las diferentes búsquedas de forma operativa. Se detallan los pasos secuencialmente establecidos para seleccionar unos artículos y descartar otros. Tal y como se observa, la búsqueda comenzó con 3809 documentos. Tras aplicar los criterios de inclusión, se eliminaron 750 documentos,

incluyéndose finalmente en el estudio 68 artículos, con los cuales se trabajó a texto completo para obtener la información. Según muestra el diagrama de flujo, se puede afirmar que el principal motivo de exclusión fue que los artículos no aborasen la temática de la etiología de la psicopatía.

Una vez obtenido estos datos, se procedió a analizar los indicadores bibliométricos empleados:

El primero de ellos es la **distribución temporal**, mediante el cual se permite observar la distribución a lo largo del tiempo de los trabajos publicados sobre el tema en cuestión, pudiendo así estimar parámetros como la cantidad de trabajos publicados anualmente, la media de publicaciones por año y las etapas en la publicación de trabajos.

Se analizó también la **dispersión geográfica** de las publicaciones, con el objetivo de determinar qué países son los que han publicado sobre la temática en los últimos años y cual de ellos tiene un mayor número de publicaciones en el ámbito.

Como segundo indicador, se encuentra la **productividad de los autores**, para lo cual se analizó el número de firmas de cada uno con el objetivo de conocer cuántos autores han sido productivos, es decir quienes han realizado una mayor cantidad de aportaciones al ámbito de la etiología de la psicopatía, y si este se trata de un tema con elevado número de autores que lo estudian en profundidad.

Para poder determinar qué **autores** deben considerarse como **más productivos**, se utilizó la clasificación de Cole y Cole (1973), la cual establece tres grupo en función de la productividad a nivel cuantitativo, siendo de este modo: (a) grandes productores (10 o más documentos publicados); (b) productores moderados (de 5 a 9 documentos cada uno); (c) los pequeños productores (de 2 a 4 documentos) y (d) aquellos autores con un único documento firmado, denominados transeúntes (Crane, 1969).

El **colegio invisible o red de colaboración** del autor más productivo es un indicador gracias al cual se puede trazar la red de colaboración del autor más importante. Se usa principalmente para estudiar las relaciones que se dan dentro de un área científica entre diversos autores, y gracias al cual, se observan los nexos de unión entre ellos. Se trata de un vínculo entre autores que es flexible y cambiante con el tiempo (Peñaranda y Quiñones, 2005).

En este caso, se va a explorar la red de colaboración del autor más productivo (Kent A. Kiehl) para que gráficamente se observe como están correlacionados los autores que

investigan acerca de la etiología de la psicopatía y que contribuyen a la difusión del conocimiento en esta área.

Además de estudiar la productividad de los autores, también se consideró relevante analizar la **productividad de las revistas**. Es un indicador que muestra la distribución de los trabajos para poder determinar cuáles son las revistas con más interés en investigar los factores que subyacen la etiología de la psicopatía. Para determinar la productividad de cada revista, se tuvo en cuenta el porcentaje de publicaciones de cada una de ellas.

Para el análisis de las **revistas más productivas** se utilizó la Ley de Bradford (1934), la cual estableció que el crecimiento es exponencial y se pueden dividir en un núcleo y diversas zonas que están ordenadas según la productividad de las revistas, asignando a su vez el porcentaje de publicaciones en cada una de esas fuentes. Básicamente, esta ley trata de demostrar que en la producción de artículos en las revistas existe una distribución altamente desigual donde la gran mayoría de las publicaciones se concentra en una pequeña población de revistas mientras que por otro lado una pequeña proporción de artículos queda disperso sobre una cantidad elevada de revistas (Alvarado, 1996). De esta manera, se observa como un grupo pequeño de revistas (núcleo) ofrece una cantidad parecida de publicaciones de las que se podrían apreciar en las zonas más externas. Su utilidad vendría en abordar el análisis de la productividad de aquellas revistas empleadas en el estudio.

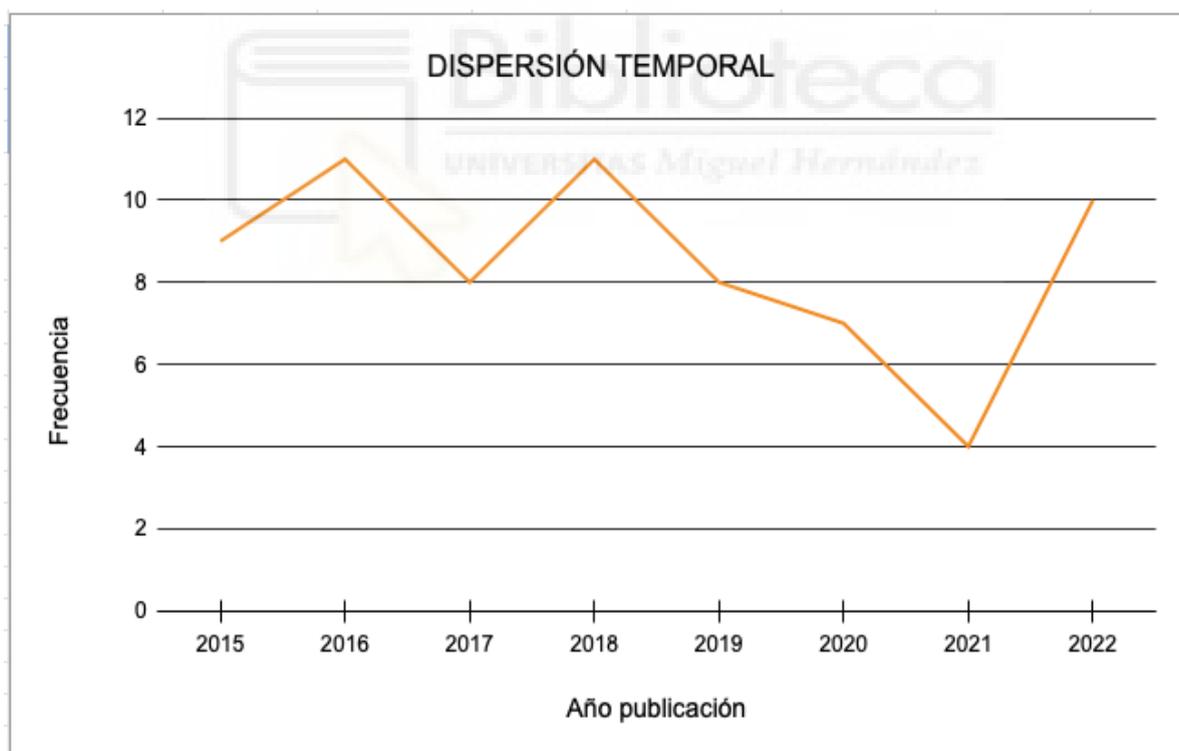
5. RESULTADOS

5.1. Distribución temporal

Se han obtenido 68 documentos, distribuidos entre los años 2015 y 2022 incluidos, siendo 2016 y 2018 los años en que más publicaciones resultaron acerca de la temática (32.3% de las publicaciones). Por otro lado, se puede observar una caída en el número de publicaciones en los años 2019, 2020 y 2021, siendo este último año con diferencia en el que menos se publicó (5.8%). Es preciso tener en cuenta como posible motivo de esta disminución de publicaciones, que durante esos tres años estuvo presente la pandemia del COVID-19. Esta suposición coge fuerza, sobre todo si se tiene en cuenta que en el año 2022 (cuando la pandemia llegaba a su fin) comienza nuevamente a aumentar el número de publicaciones, con un 14.7 % solamente en este año. Cabe destacar finalmente que la búsqueda de estos datos se realizó a finales del mes de noviembre del año 2022, por lo que cabe la posibilidad de que el número de publicaciones de ese año fuera mayor.

Tabla 1. Distribución temporal de las publicaciones

Año de publicación	F	%	% acum
2015	9	13.24	13.24
2016	11	16.18	29.42
2017	8	11.76	41.18
2018	11	16.18	57.36
2019	8	11.76	69.12
2020	7	10.30	79.42
2021	4	5.88	85.30
2022	10	14.70	100.00
	68	100.00	

Figura 2. Evolución anual del número de publicaciones

5.2 Dispersión geográfica

Se observa claramente (figura 2 y figura 3) como Estados Unidos (EEUU) es el país con mucha diferencia con más publicaciones sobre la temática (51.5%), seguido de Finlandia con un casi 14% e Inglaterra con un 6.7%. Siendo Austria, Bélgica, Irlanda, Turquía, Japón, Nueva Zelanda y Polonia, los países con menos publicaciones sobre la temática con apenas un 0.2 % cada uno de ellos. Es preciso tener en cuenta que EEUU es un país en el que la pena capital es legal en 27 de los 50 estados que lo conforman. Si se evidenciase la psicopatía como enfermedad con raíz biológica/genética o incluso como trastorno mental que altera la percepción de la realidad de la persona que lo “sufrir”, podría llegar a considerarse por el tribunal como un atenuante, es decir como una circunstancia que reduce o aminora la responsabilidad penal (al igual que ocurre en algunas personas con ciertos diagnósticos de esquizofrenia cuando cometen un delito). Si así sucediera en el caso de la psicopatía, podría darse el caso de eludir la pena capital o la “prisión perpetua”, también vigente en EEUU. Esto se enuncia como una posible hipótesis ante la gran cantidad de publicaciones e investigación sobre este ámbito en EEUU.

Figura 3. Dispersión geográfica de las publicaciones sobre la etiología de la psicopatía

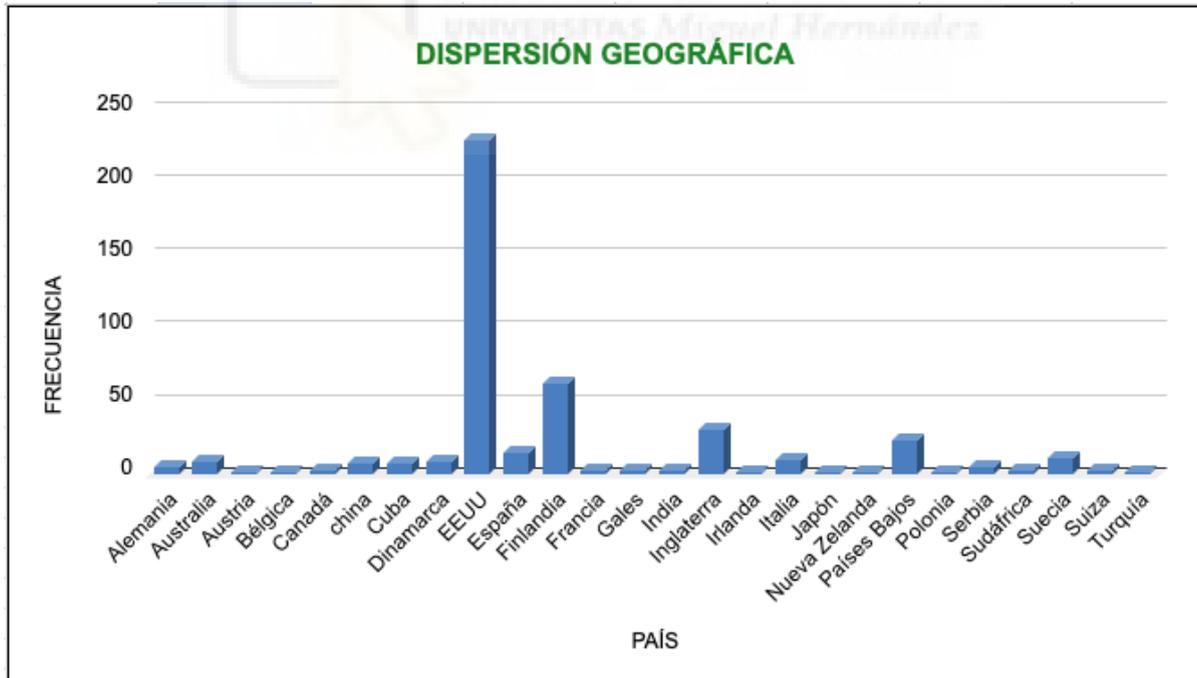
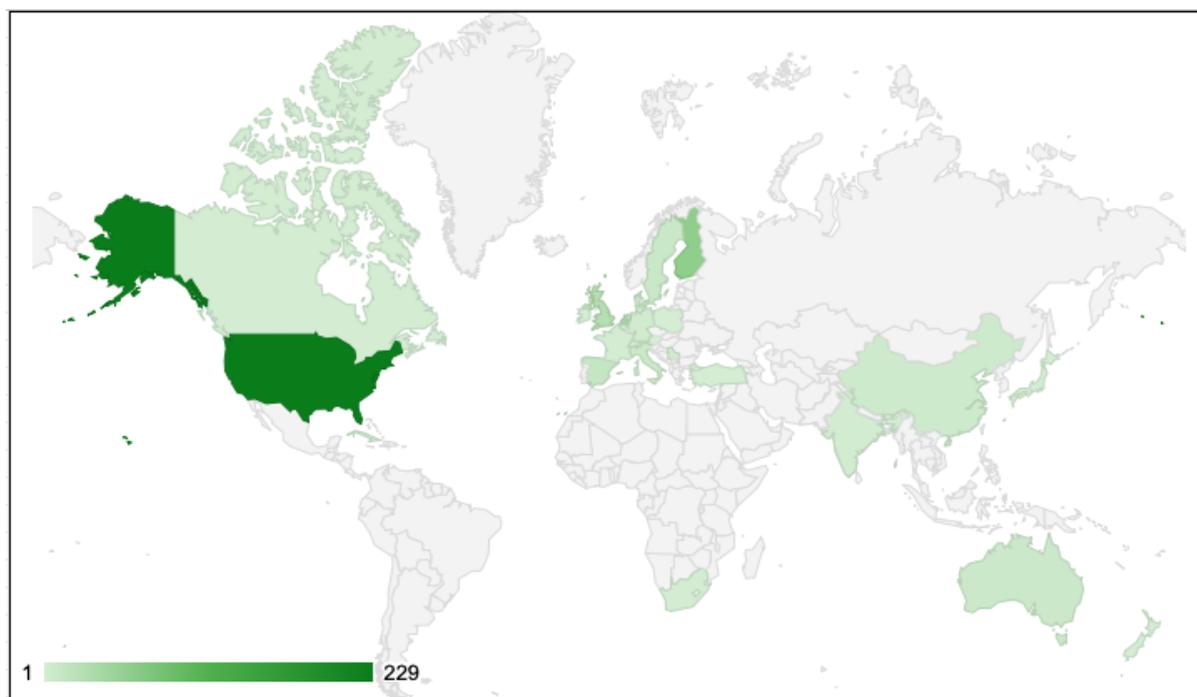


Figura 4. Mapamundi sobre la dispersión geográfica de las publicaciones

5.3 Productividad de los autores

Los 68 documentos han sido realizados por 290 autores distintos que han investigado acerca de la etiología de la psicopatía desde el año 2015 hasta el 2022 incluidos. En la tabla 2 se muestra el número de firmas por autor.

Tabla 2. Distribución de firmas por autor

Frecuencia de trabajos	nº de autores	Firmas	%	% acum
20	1	20	4.68	4.68
11	3	33	7.72	12.41
9	1	9	2.10	14.51
7	1	7	1.63	16.15
6	2	12	2.81	18.96
5	1	5	1.17	20.13
4	1	4	0.93	21.07
3	11	33	7.72	28.80
2	35	70	16.39	35.19

1	234	234	54.80	100.00
	290	427	100.00	

5.4 Autores más productivos

Por otro lado, en cuanto a los autores más productivos, aplicando el modelo de Cole y Cole (1973) y tal y como se observa en la tabla 3, un 80.70 % de los autores examinados son transeúntes puesto que han firmado solo un documento. De igual manera, otro aspecto importante a considerar es que se han encontrado cuatro grandes productores, los cuales acumulan 53 de las 427 firmas totales.

Tabla 3. Análisis de productividad de los autores aplicando el Modelo de Cole y Cole (1973)

Autores	F	%	% acum
Transeúntes (1 trabajo)	234	80.70	80.70
Pequeños productores (2-4 trabajos)	47	16.21	96.91
Productores moderados (5-9 trabajos)	5	1.72	98.63
Grandes productores (más de 10 trabajos)	4	1.37	100.00
	290	100.00	

A continuación se expone los cuatro grandes productores, habiendo realizado todos ellos sus trabajos en colaboración de otros autores:

- Kent A. Kiehl** es un neurocientífico estadounidense con intereses de investigación en el uso de técnicas clínicas de imágenes cerebrales para comprender las principales enfermedades mentales, con un enfoque especial en la psicopatía criminal, los trastornos psicóticos (esquizofrenia, trastorno bipolar y trastornos afectivos), las lesiones cerebrales traumáticas, el abuso de sustancias y las parafilias. Estudió la licenciatura en la Universidad de California-Davis y realizó su doctorado bajo la tutela de Robert Hare y Peter Liddle en la Universidad de Columbia Británica. Actualmente es profesor de psicología, neurociencia y derecho en la Universidad de Nuevo México y dirige el laboratorio Mind Research Network, el cual cuenta con la muestra más grande jamás recogida de personas encarceladas a las cuales se les realizó una exploración cerebral mediante la herramienta de la

resonancia magnética móvil. Este autor cuenta hasta la fecha con dos libros y decenas de artículos publicados.

- **Carla Harenski** estudió psicología en St. Francis Xavier University y realizó sus estudios superiores en Emory University. Es doctora en psicología y actualmente estudia la neurociencia de las condiciones de salud mental que están relacionadas con el comportamiento delictivo. Ha dirigido varios proyectos de investigación financiados con fondos federales que utilizan imágenes por resonancia magnética para investigar el procesamiento social y emocional en delincuentes caracterizados por personalidad psicópata y otras condiciones y comportamientos externalizantes. Es integrante del laboratorio Mind Research Network junto al Dr. Kiehl y profesora asociada de neurociencia traslacional en la Universidad de Nuevo México.
- **Jean Decety** es un neurocientífico y también un experto internacionalmente reconocido en las socioneurociencias francés. Realizó el doctorado en Neurociencia de la Universidad Claude Bernard (Francia), y luego completó una beca postdoctoral de dos años en Estocolmo, Suecia. Su área de investigación principal son los mecanismos neurobiológicos de la cognición social, particularmente la empatía, la simpatía, la autorregulación emocional y los relaciones interpersonales. El Dr. Decety es actualmente profesor en la Universidad de Chicago, director del Social Cognitive Neuroscience Laboratory, codirector del Brain Research Imaging Center y miembro del comité ejecutivo del Center for Integrative Neuroscience and Neuroengineering. Además Decety es el redactor jefe de la revista científica *Social Neuroscience* y es también parte del consejo de redacción de *The Scientific World Journal* y de *Neuropsychologia*.
- **Michael Koenings** es graduado en neurobiología por la Universidad de Wisconsin-Madison y en neurociencia por la Universidad de Iowa, además realizó su doctorado en el National Institutes of Health (NINDS). Actualmente es profesor del departamento de psiquiatría en la Universidad de Wisconsin-Madison y dirige el Incarceration and Mental Health, un laboratorio de investigación, conformado por múltiples especialistas, cuyo objetivo principal de investigación es mejorar la salud mental y promover el bienestar de las personas que están actualmente o anteriormente encarceladas.

Tabla 4. Autores más productivos desde 2015 a 2022

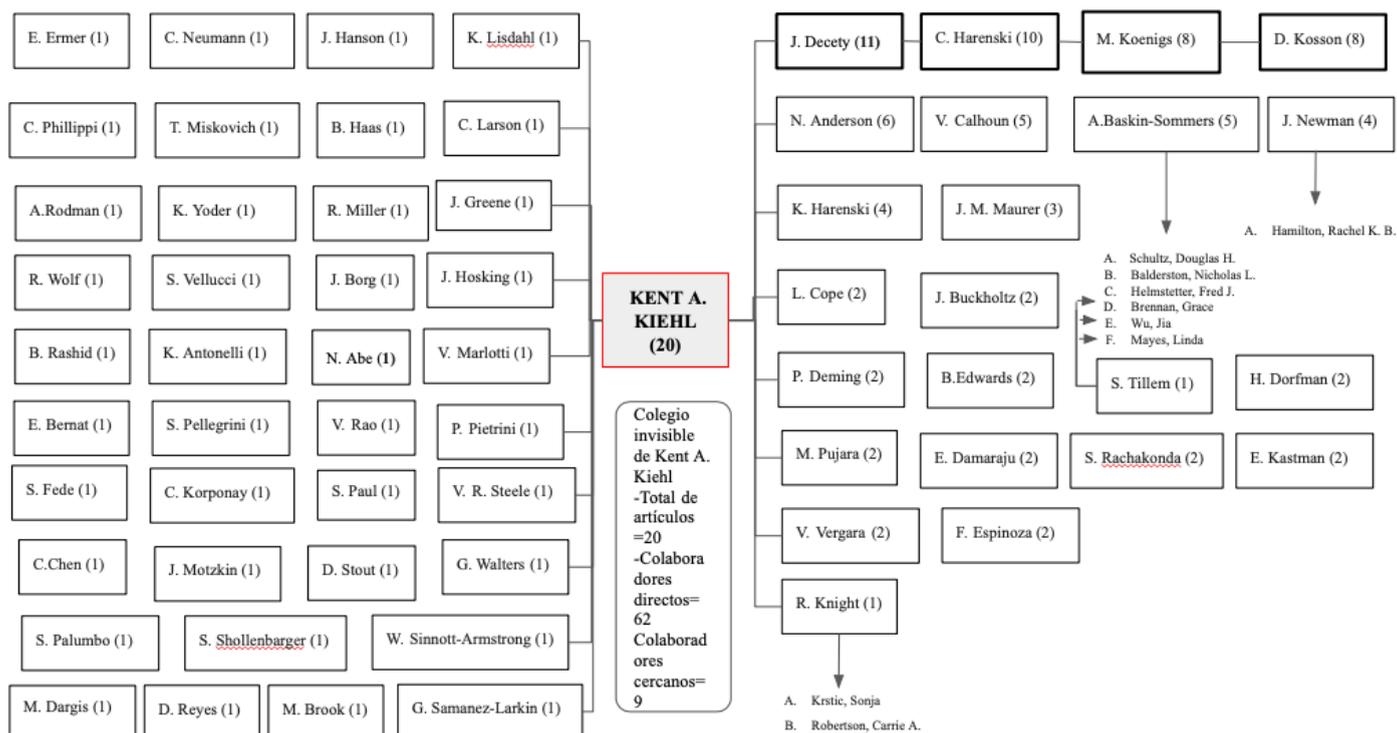
Autor	F	País	Institución	Solo	Colab
Kent A. Kiehl	20	EEUU	Universidad de Nuevo México	0	20
Carla Harenski	11	EEUU	Universidad de Nuevo México	0	11
Jean Decety	11	EEUU	Universidad de Chicago	0	11
Michael Koenigs	11	EEUU	Universidad de Wisconsin-Madison	0	11

5.5 Colegio invisible del autor más productivo

A continuación, en la figura 4 se muestra el colegio invisible del autor más productivo. Se puede observar cómo este autor se relaciona con el resto para llevar a cabo sus publicaciones en el ámbito de la psicopatía. A la derecha de la imagen se observan los colaboradores más cercanos ordenados por número de colaboraciones, siendo los cuatros primeros (marcados con un cuadrante más oscuro) los colaboradores más cercanos de Kent A Kiehl. A la izquierda de la imagen aquellos con quien solo ha colaborado en una ocasión.

Kent A. Kiehl cuenta con un total de 62 colaboradores directos de los cuales, un 62.90% son autores con los que sólo ha colaborado en una ocasión, es decir estos autores han hecho pocas aportaciones sobre el tema central de este trabajo. En cambio, tal y como se observa en la figura 5, hay 3 autores con los que ha colaborado mayoritariamente. Estos autores son Jean Decety, Carla Harenski y Michael Koenigs, autores que como veíamos en el apartado anterior, corresponden también con los autores más productivos junto con Kent A. Kiehl. Por tanto, se puede establecer que estos cuatro autores: Kent A. Kiehl, Jean Decety, Carla Harenski y Michael Koenigs forman un grupo de trabajo recurrente.

Figura 5. Colegio invisible o red de colaboración de Kent A. Kiehl



5.6 Productividad de las revistas

En el análisis de la productividad de las revistas se puede observar que son 43 las revistas diferentes que publican los 68 artículos. Se observa que casi la mitad (45.05 %) son revistas que solo publicaron un trabajo.

Tabla 5. Distribución de las revistas

Total de trabajos	Revistas	Trabajos	%	% acum
6	1	6	8.83	8.83
5	1	5	7.35	16.18
4	2	8	11.76	27.94
3	2	6	8.82	36.76
2	6	12	17.65	54.41
1	31	31	45.59	100.00
	43	68	100.00	

5.7 Revistas más productivas

A continuación se muestra una breve descripción de las revistas más productivas según la Ley de Bradford (1934), sobre la cual se puede decir que se cumple, tal y como se observa en la Figura 5.

- ***Neuroimagen-Clinical*** es una revista de libre acceso de enfermedades, trastornos y síndromes que involucran el sistema nervioso. Proporciona un vehículo para comunicar avances importantes en el estudio de las relaciones anormales estructura-función del sistema nervioso humano basadas en imágenes. La revista da la bienvenida a artículos de investigación originales, así como a artículos sobre métodos innovadores, modelos, bases de datos, teoría o posiciones conceptuales, siempre que involucren enfoques de imagen y demuestren nuevas oportunidades significativas para comprender los problemas clínicos.
- ***Human Brain Mapping*** es una revista que se inició en el año 1993, la cual tiene una periodicidad mensual y publica investigaciones básicas, clínicas, técnicas y teóricas revisadas por pares en el campo interdisciplinario y en rápida expansión del mapeo cerebral humano. La revista presenta investigaciones derivadas de modalidades de imágenes cerebrales no invasivas utilizadas para explorar la organización espacial y temporal de los sistemas neuronales que apoyan el comportamiento humano. Las modalidades de imagen de interés incluyen la tomografía por emisión de positrones, los potenciales relacionados con eventos, la electroencefalografía y magnetoencefalografía, la resonancia magnética y la tomografía por emisión de un solo fotones. Se fomenta la investigación de mapeo cerebral tanto en poblaciones normales como clínicas.
- ***Biological Psychiatry*** es una revista científica quincenal, revisada por pares, de neurociencia y terapia psiquiátrica, publicada desde el año 1985 por Elsevier en nombre de la Sociedad de Psiquiatría Biológica, de la que es la revista oficial. La revista cubre una amplia gama de temas relacionados con la fisiopatología y el tratamiento de los principales trastornos neuropsiquiátricos. Se publica un suplemento anual que contiene los resúmenes de la reunión anual de la Sociedad de Psiquiatría Biológica.
- ***Personality Disorders-Theory Research and Treatment*** es publicada por la Asociación Americana de Psicología. Se estableció en 2009 y cubre la investigación

en psicología de la personalidad. Esta revista publica una amplia gama de investigaciones de vanguardia sobre trastornos de personalidad y psicopatología relacionada desde una perspectiva categórica y/o dimensional, incluidos estudios de resultados de laboratorio y tratamiento, así como manuscritos conceptuales integradores y revisiones de la práctica que unen la ciencia y la práctica.

Figura 6. Áreas de productividad de las revistas según Bradford (1934)

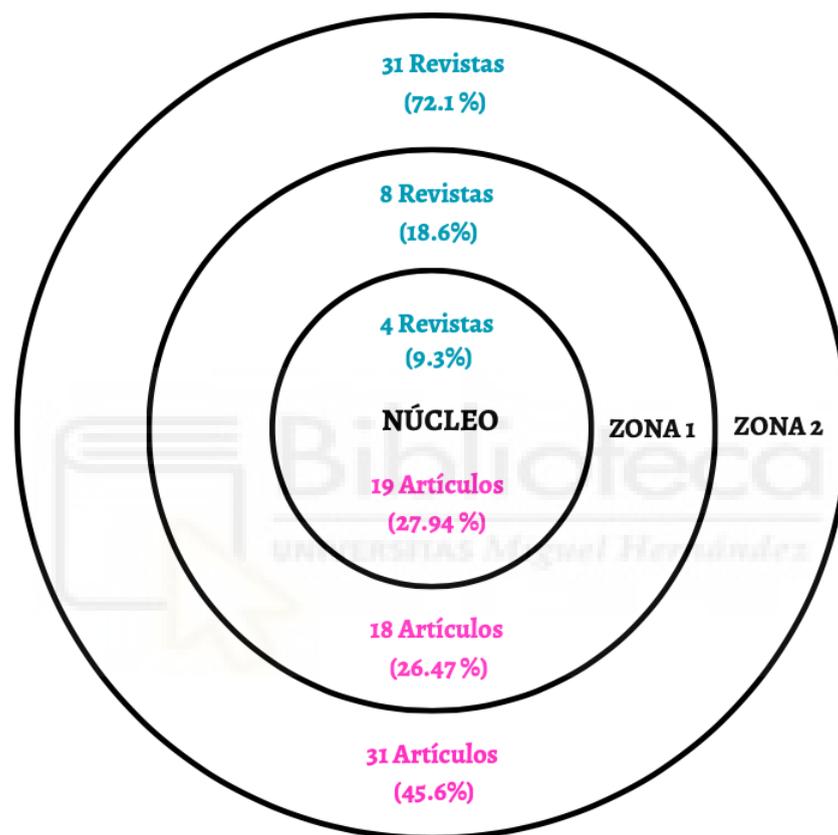


Tabla 6. Revistas más productivas

Nombre	Año de inicio	Periodicidad	JCR	País
Neuroimagen-Clinical	2012	20 veces al año	4.891	Países Bajos
Human Brain Mapping	1993	Mensualmente	5,399	Alemania
Biological Psychiatry	1959	Quincenal	12.810	EEUU
Personality Disorders-Theory Research and Treatment	2009	Bimensual	3.623	EEUU

En la tabla 6 se muestran las revistas más productivas. Como se puede observar la gran mayoría abordan temas más relacionados con la biología, centrándose de este modo más en la parte estructural y morfológica del cerebro, siendo dos de ellas (*Human Brain Mapping* y *Neuroimagen Clinical*) revistas centradas en publicaciones fruto de investigaciones con imágenes cerebrales que exploran sistemas cerebrales que apoyan el comportamiento humano. Tres de ellas están centradas en el ámbito de la neurociencia y una aborda aspectos más relacionados con la personalidad, trastornos o psicopatología.

La revista más veterana es *Biological Psychiatry*, mientras que la más reciente es *Neuroimagen-Clinical*. En relación a la periodicidad con la que publican las revistas, se observa mucha variedad entre ellas, ya que mientras que *Biological Psychiatry* y *Neuroimagen-Clinical* publican quincenal y 20 veces al año respectivamente, *Human Brain Mapping* y *Personality Disorders-Theory Research and Treatment* lo hacen mensual y bimensualmente. En cuanto al factor de impacto, se observa que la revista más veterana, *Biological Psychiatry*, es la que mayor factor de impacto presenta, con mucha diferencia con respecto al resto de revistas, siendo *Personality Disorders-Theory Research and Treatment*, la de menor factor de impacto.

5.8. Clasificación de los estudios

A continuación en la figura 6 se puede observar el esquema clasificatorio de los 68 artículos incluidos en el estudio sobre la etiología de la psicopatía en función de si su contenido se centra en la rama biológica/física (“nace”), ambiental (“se hace”), o bien si el artículo estudia como posible causa de la psicopatía la interacción de ambos factores (“nace y se hace”). En primer lugar, cabe destacar que de los 68 artículos, 53 de ellos, lo que equivale al 77.94% de los artículos, ponen su foco de estudio únicamente en la rama biológica, más concretamente analizando las alteraciones cerebrales (41 documentos). Teniendo en cuenta, y tal y como se observa en la figura 2 y 3 del presente trabajo, que Estados Unidos es el país con más publicaciones en el ámbito, y sabiendo que es un país en el cual actualmente está en rigor la prisión permanente y la pena de muerte, es fácil comprender la “necesidad” que puede haber en demostrar la psicopatía con una enfermedad biológica, incluso genética, ya que esto podría llegar a ser un atenuante incluso eximente de las penas. Cabe destacar que esta es solo una posible explicación del fenómeno. También es cierto que de forma generalizada, en la sociedad actual, impera el modelo biológico, según el cual los trastornos psicológicos, y las alteraciones de conducta o

personalidad son atribuibles a causas biológicas. Por su parte la tradición psicológica defiende más otras causas como el aprendizaje del individuo, el contexto social, acontecimientos vitales... Podría ser este otro motivo razonable para observar esa diferencia de publicaciones entre la rama biológica y la ambiental.

A pesar de que en la introducción del trabajo se mencionaba el abandono de la literatura científica de la asunción de la etiología de la psicopatía como homogénea y apuesta por una consideración multicausal, no es esto exactamente lo que refleja la figura 6, ya que solo un 4.41% de publicaciones estudian la interacción de factores biológicos y ambientales. El 95.59 % de artículos apuesta o bien por considerar las causas de la psicopatía como biológicas, o bien atribuibles a condiciones ambientales.

Tal y como se observa, la influencia genética aparece como una de las líneas abordadas desde la rama biológica, sin embargo son escasas las publicaciones al respecto con tan solo un 2.94 %. Es cierto que, el hecho de que haya base genética para la mayor expresión de un determinado rasgo psicológico no quiere decir que la genética determine en su totalidad la expresión de dicho rasgo (López, 2013). Por lo tanto, es importante destacar que se hablaría de factores de susceptibilidad genética para un rasgo psicológico o comportamental determinado más que de determinación genética.

Teniendo en cuenta esto y sabiendo que la mayor parte de las investigaciones se orientan hacia la rama biológica, es cuanto menos curioso que no se haya profundizado más sobre la influencia de los genes en la expresión de la psicopatía, sabiendo que autores anteriores ya han planteado la posibilidad de que la psicopatía puede tener una base de neurodesarrollo (Gao et al, 2009).

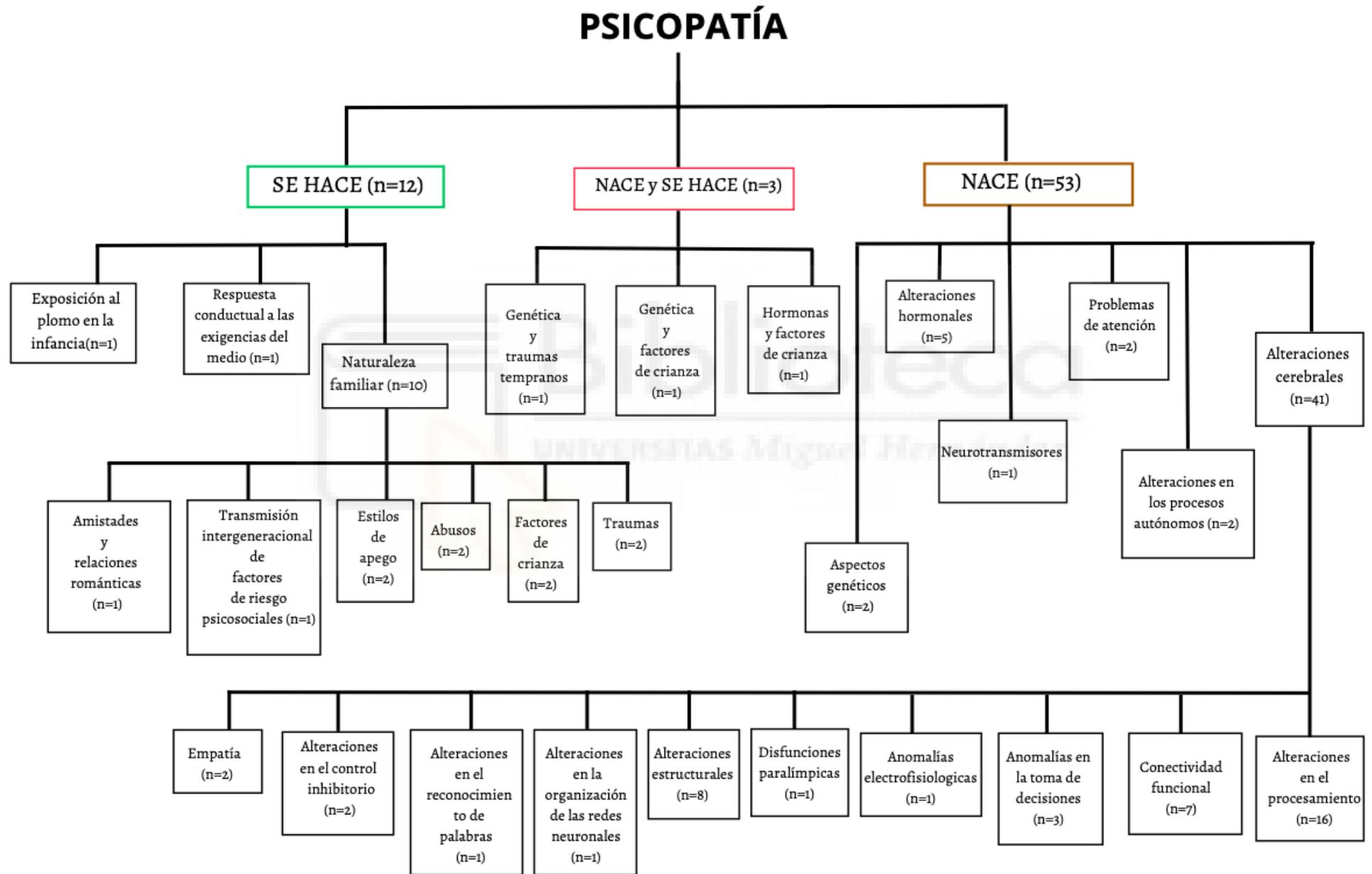
Sin embargo, si se observa cuáles son los factores investigados como “nace y se hace”, es decir estudios que abordan ambas líneas de influencia a la vez como causa de la psicopatía, nos damos cuenta de que el 75% de las publicaciones estudian la interacción que existe entre los genes y factores ambientales (en este caso con los traumas tempranos y los factores de crianza). Puede ser por tanto, que la genética como factor por sí solo no sea relevante para la expresión de la psicopatía, pero sí, cuando hay interacción con otros factores ambientales relevantes. Esto mismo es lo que sucede en algunos trastornos como por ejemplo la esquizofrenia o el trastorno bipolar.

Por último, no solo destacar la diferencia de publicaciones entre las “ramas” o teorías, sino además la predominancia de estudios en cada una de ellas. En el caso de rama biológica, se observa claramente como la mayoría de investigaciones se centran en

alteraciones cerebrales y más concretamente en alteraciones en el procesamiento, lo que sugiere que en este tipo de individuos habría algún déficit de procesamiento de la información/estímulos. Dentro de las teorías ambientales, el 83.33% de publicaciones aborda como factor principal la naturaleza familiar, pero dentro de esta, se observa mucha disparidad entre las que estudian el apego, los factores psicosociales, el abuso, los factores de crianza, traumas tempranos o las relaciones sociales. Esto puede deberse a que no hay todavía una línea predominante o bien, porque todos los factores del contexto son importantes e influyen por igual para la “formación” de la psicopatía.



Figura 7. Esquema de clasificación de los artículos sobre la etiología de la psicopatía



6. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

El objetivo general que persigue esta revisión de naturaleza descriptivo-bibliométrica es conocer a nivel mundial la realidad de las investigaciones relacionadas con la etiología de la psicopatía. En este estudio se han analizado un total de 68 documentos científicos a partir de la base de datos Web of Science. Según la información recogida anteriormente, se han extraído las conclusiones expuestas a continuación:

El estudio abarca las investigaciones publicadas entre los años 2015 y 2022 incluidos. Se trata de un ámbito de estudio que ha ido en aumento, sin embargo se observa claramente un descenso de publicaciones en la materia debido a la pandemia por el COVID-19. Todos los documentos se publicaron en inglés, y observando la distribución geográfica, el país que más aporta al estudio de la etiología de la psicopatía es Estados Unidos, seguido de Finlandia e Inglaterra.

En relación al análisis de productividad, la cantidad de autores es bastante elevada (290 autores) ya que la mayoría de ellos son transeúntes, es decir solo han aportado una única publicación. Se encontraron cuatro grandes productores, con 10 o más aportaciones, todos ellos estadounidenses, con publicaciones en inglés y en colaboración con otros autores. Los autores por orden de productividad fueron Kent A. Kiehl, Carla Harenski, Jean Decety y Michael Koenings. Los dos primeros de la Universidad de Nuevo México y los dos siguientes de la Universidad de Chicago y la Universidad de Wisconsin-Madison respectivamente.

Asimismo se analizó el colegio invisible o red de colaboración del autor más productivo, el doctor Kent A. Kiehl, observando que cuenta con una red de colaboradores directos muy amplia, 62 en total. Destacando entre ellos a 3 autores: en primer lugar, Jean Decety con quien colabora en 11 ocasiones, Carla Harenski, con quien ha colaborado en 10 ocasiones y con la cual Kent A. Kiehl comparte equipo de investigación en el laboratorio Mind Research Network dirigido por Kent, siendo uno de los más potentes a nivel mundial en el estudio de la psicopatía. Y los dos últimos colaboradores directos más importantes son Michael Koenings y David Kosson con quien Kent colaboró en 8 ocasiones con cada uno. Estos cuatro autores mencionados forman un grupo de trabajo recurrente.

Por otra parte, en cuanto a la productividad de las revistas, son 43 las que han publicado sobre el origen de la psicopatía. Aplicando la ley de Bradford (1934), son cuatro las más productivas, con un 27.9 % de todas las publicaciones, siendo *Biological Psychiatry*, la más antigua de todas, fundada en 1959, y la de mayor impacto. Igualmente todas ellas

varían en cuanto su año de fundación, la periodicidad y el factor de impacto, aunque de manera unánime publican en lengua inglesa y la temática de sus publicaciones va más orientada hacia de neuropsicología y psiquiatría. En cuanto a la clasificación de estudios, se observa predominancia de la rama biológica sobre la ambiental, con un 77.94% de publicaciones, a pesar de que la literatura científica apuesta por una etiología multicausal de la psicopatía.

Durante mucho tiempo la psicopatía ha sido una entidad clínica controvertida (López, 2013) y también algo temida o socialmente respetada. Sin embargo, tal y como se comentaba al inicio del trabajo, se trata de una condición que representa a un pequeño porcentaje de la población, necesaria de investigar y publicar, con el objetivo puesto en la prevención. Primeramente por el mayor riesgo de estos individuos para cometer conductas delictivas y sobre todo por la gran, que no admirable, habilidad para mentir, convencer, utilizar y sobre todo manipular a todo aquel con quien tenga contacto y del cual desee conseguir algún beneficio.

La investigación y sobre todo el diagnóstico precoz del psicópata es fundamental, ya que según Hernández (2014), en etapas donde se está “moldeando” la personalidad de un sujeto, como es la adolescencia, es mucho más fácil intervenir y modificar conductas y comportamientos erróneos. Esto último adquiere mayor relevancia si se tiene en cuenta que, tras esta etapa, la intervención con un psicópata adulto para reconducir su comportamiento es imposible, y así lo recalcan cientos de autores entre ellos Vicente Garrido (2004) quien afirma que la rehabilitación y posibilidad de “curar” al psicópata mediante la aplicación de alguna terapia psicológica es remota sino imposible.

Partiendo de la base, de que el diagnóstico de esta condición se tiene que realizar con instrumentos adecuados para tal efecto, entre los cuales no se encuentra el DSM-V. La utilización del PCL-R como predictor de la psicopatía es imprescindible y lo único fiable para conocer con exactitud si estamos ante un individuo psicópata o con rasgos psicopáticos (Hernández, 2014).

Aunque la sintomatología clínica de la psicopatía ha sido y sigue siendo ampliamente descrita en los últimos años, los orígenes que subyacen a esta peculiar personalidad aún siguen siendo objeto de investigación, formando un extenso cuerpo de conocimientos.

En relación a los factores etiológicos biológicos de la psicopatía (los más investigados en los últimos 8 años según este estudio), las publicaciones se centran

principalmente en la predisposición genética, aunque no hay asociados genes concretos más allá de los estudios que hablan del gen de la MAO-A, el gen transportador de serotonina, 5-HTT y el gen receptor de oxitocina.

Además de las alteraciones hormonales existentes en relación a la oxitocina, testosterona y cortisol. También la investigación sobre la influencia de los neurotransmisores, especialmente los déficits serotoninérgicos y la hipersensibilidad en el sistema dopaminérgico (Melero, 2015). Además de un conjunto de alteraciones tanto estructurales como funcionales y déficits observados en determinadas áreas cerebrales que han podido observarse mediante diversas técnicas de neuroimagen.

En cuanto a los factores ambientales de la psicopatía, la investigación parece destacar la relación entre la psicopatía y la naturaleza familiar, poniendo el foco de atención en la importancias de las amistades y la socialización en edades tempranas, la importancia de los diferentes estilos de apego o más bien “desapego” en el ámbito familiar, experiencias de abuso en la infancia, los traumas tempranos y determinados estilos de crianza. Esta exposición a un ambiente familiar “no favorable” parece correlacionar de manera positiva con los rasgos de la personalidad psicópata, tales como insensibilidad, ausencia completa de empatía, falta de culpa, manipulación...

Se ha estudiado también como posible causa de la psicopatía la interacción entre la genética y las condiciones ambientales desfavorables. Un sujeto en un contexto determinado y condiciones específicas, junto a un perfil genético concreto, elicitaba la expresión de determinados rasgos propios de la psicopatía.

Mostrando así que el ambiente interactúa con el genoma humano produciendo cambios que contribuyen al desarrollo de la psicopatía (Melero, 2015).

Como conclusión, queda demostrado que la etiología de la psicopatía es un campo de estudio complejo y que genera confusión. Estados Unidos es quien lidera la investigación sobre esta materia. Una investigación que resulta insuficiente si consideramos el gran impacto social que genera la figura del psicópata.

Parece evidente que, según investigaciones realizadas en el campo, la psicopatía es una condición o trastorno de personalidad, sin entender esto como locura, que es multicausal, en donde los factores biológicos influyen y se ven influidos por los factores ambientales. La psicopatía además está caracterizada por una serie de rasgos de difícil “diagnóstico”, aún incluso con la herramienta más eficaz hasta la fecha (PCL-R), y de imposible curación o mejora conductual. Con una prevalencia aproximada de entre un 1 y 5

% en función de los autores y de la población, que se estima puede llegar en torno al 20 % en reclusos. Marcada por rasgos complejos, peculiares y difíciles de identificar para la sociedad, elevando así las posibilidades de convertirse en su víctima.



7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, R. U. (1996). Una revisión crítica de la Ley de Bradford. *Investigación bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 10(20), 16-17. <https://dx.doi.org/10.22201/iibi.0187358xp.1996.20.3835>
- Bradford, S. (1934). Sources of information on specific subjects. *Engineering*, 137, 85-86. <https://doi.org/10.1177/016555158501000406>
- Cleckley, E. (1941). *The Mask of Sanity*. C.V. Mosby Co.
- Cole, J. & Cole, S. (1973). *Social stratification science*. University of Chicago Press.
- Crane, D. (1969). Social Structure in a Group of Scientists: A Test of the "Invisible College" Hypothesis. *American Sociological Review*, 34, 335. <https://doi.org/10.2307/2092499>
- Gao, Y., Glenn, A., Schug, R., Yang, Y., & Raine, A. (2009). The neurobiology of psychopathy: a neurodevelopmental perspective. *Canadian Journal of Psychiatry*, 54(12), 813-823. <https://doi.org/10.1177/070674370905401204>
- Garrido Genovés, V. (2000). *El psicópata: Un camaleón en la sociedad actual*. Algar.
- Garrido Genovés, V. (2004). *Cara a cara con el psicópata*. Ariel, Arte y Patrimonio.
- Hare, R. (1993). *Sin conciencia*. The Guilford Press.
- Hare, R. D. (2003). *Manual for the Revised Psychopathy Checklist (2a ed.)*. Multi-Health Systems.
- Hernández González, D. (2014). Tratamiento de delincuentes organizados (Psicópatas). *Trabajo fin de Máster en Intervención Criminológica y Victimológica*. Alicante, Universidad de Elche.
- López Miguel, M. J., y Núñez Gaitán, M. D. C. (2009). Psicopatía versus trastorno antisocial de la personalidad. *Revista Española de Investigación Criminológica (REIC)*, 7, Artículo 1, 1-17. <https://doi.org/10.46381/reic.v7i0.49>
- López, S. (2013). Revisión de la psicopatía: Pasado, presente y futuro. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 24(2), 1-16. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=233229143007>

Melero Riera, M. (2015). *Factores biológicos y ambientales en el origen de la psicopatía* (trabajo fin de grado). Universitat de les Illes Balears. Recuperado de <https://dspace.uib.es/xmlui/handle/11201/1544>

Morell Gonzalo, M. (2021). Modelo Explicativo de la Psicopatía desde el Punto de Vista de la Teoría del Apego. *Skopein La justicia en manos de la ciencia*, 9(22), 48-57. Recuperado de <https://skopein.org/ojs/index.php/1/article/view/156>

Peñaranda Ortega, M., & Quiñones Vidal, E. (2005). Formulación de una nomenclatura unificada para la elaboración de colegios invisibles. *Anales de Psicología*, 21(2), 213–223. Recuperado de <https://revistas.um.es/analesps/article/view/26811>

Piñuel y Zabala, I. (2015). *Amor Zero*. La esfera de los libros.

Quintas, M. y Casal, J. (Productores ejecutivo). (2023). *Una historia de crímenes* [Serie de Televisión]. Ficción Producciones; Forta.

Sánchez, J. C., & Vergara, R. G. (2013). Psicopatía y apego en los reclusos de una cárcel chilena. *Anuario de psicología/The UB Journal of psychology*, 43(1), 83-99. <https://doi.org/10.1344/%25x>

